

p.á gias 61 nas

AÑO 2012

BOLETÍN DEL ÁREA DE EDUCACIÓN



universidadpopularpalencia



SUMARIO

GAFAS VIOLETA, CRISTAL TRADICIONAL

La doncella guerrera

Tengo una muñeca

Don Federico

Soy Capitán

Al pasar la barca

El Conde Olinos

Coplas del Almirante

Coplas Leonesas

Canciones de Boda

El refranero: Hogar, dulce hogar

Ellos las prefieren jóvenes

Contra las suegras y las cuñadas

Los refranes y la belleza de las Mujeres

Los refranes y la moralidad de las Mujeres

El refranero, los animales y las Mujeres

GAFAS VIOLETA,



CRISTAL TRADICIONAL

Aula de Cultura y Aula de
las Mujeres del Barrio de San Antonio
Centro Social Fernández Nieto
Universidad Popular de Palencia



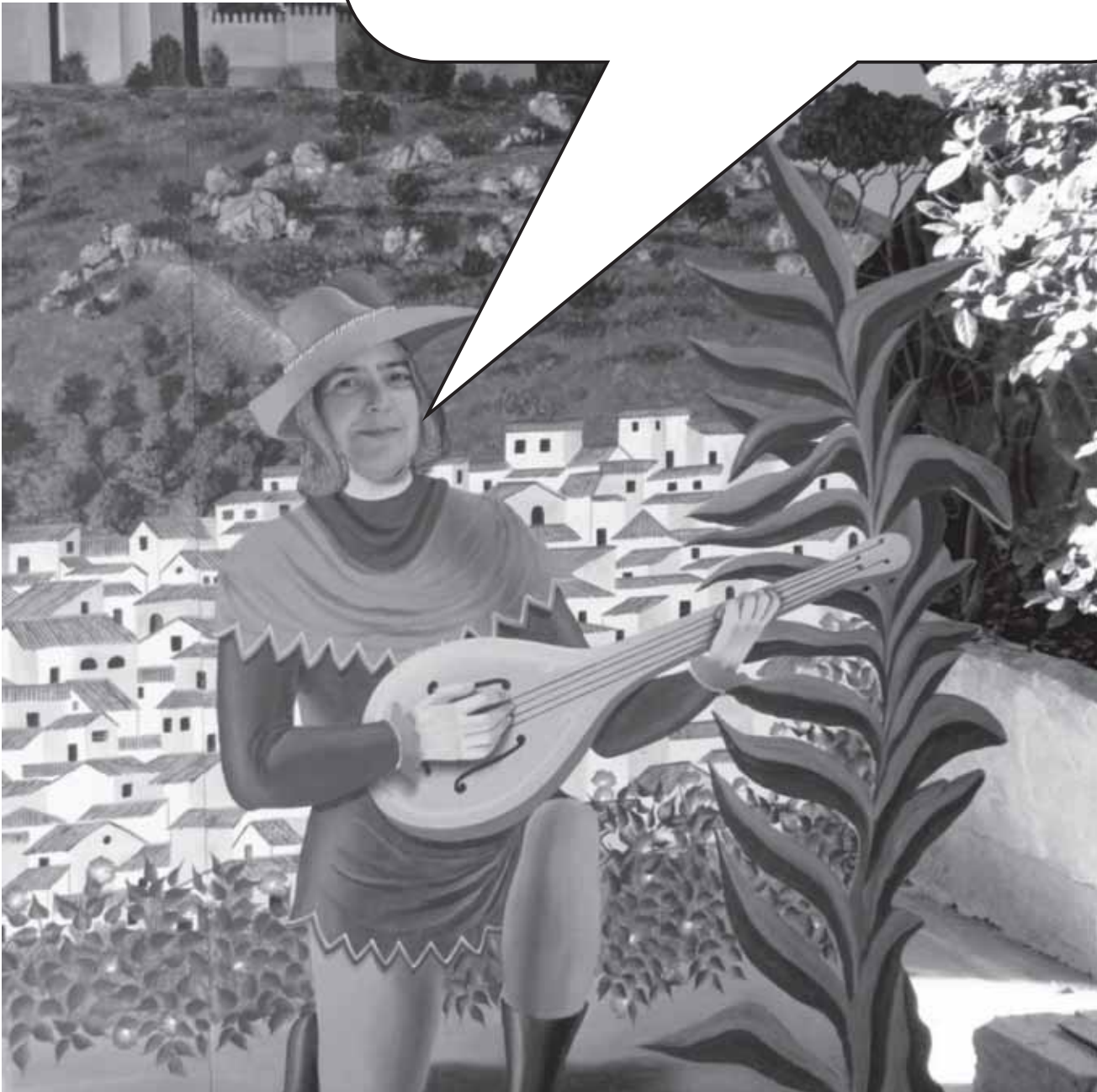
Ayuntamiento de Palencia

Concejalía de Familia y Mujer

*Este trabajo ha sido premiado con el
Segundo Premio José Luis Fernández 2012
(Concurso Centros Sociales Municipales.
Modalidad Narrativa).*

La Cultura Tradicional ha transmitido de generación en generación una imagen sesgada, machista e incluso, en algunos casos, misógina, de las mujeres. Nosotras, las niñas de entonces, jugábamos a la comba, cantábamos canciones de corro... y no nos sorprendía. ¡Lo teníamos tan asumido que ni sospechábamos lo que estábamos cantando!

Ahora, juntas, reflexionamos sobre esos juegos, esas canciones, supuestamente inocentes, que poco a poco van calando en la conciencia y construyen, han construido, el imaginario colectivo.



LA DONCELLA GUERRERA

En Sevilla un sevillano siete hijas le dio Dios,
y tuvo **la mala suerte que ninguna fue varón.**
Un día la más pequeña le llegó la inclinación,
de querer servir al rey vestidita de varón.
No vayas hija, no vayas, que te van a conocer.
Tienes el pelo muy largo y dirán que eres mujer.
Si tengo el pelo muy largo, madre me lo corte usted.
Y con el pelo cortado un varón pareceré.
Siete años peleando y nadie la reconoció.
Hasta que al subir al caballo, la espada se le cayó.
Maldita sea la espada y maldita sea yo.
Y el rey que la estaba oyendo, de ella se enamoró.



TENGO UNA MUÑECA

Tengo una muñeca vestida de azul
con su camisita y su canesú.

La saqué a paseo se me constipó,
la tengo en la cama con mucho dolor.

Esta mañanita me dijo **el doctor**,
que le dé jarabe con un tenedor.

Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho y ocho dieciséis.

Y ocho veinticuatro y ocho treinta y dos,
ánimas benditas me arrodillo yo.



DON FEDERICO

**Don Federico mató a su mujer,
la hizo picadillo
y la puso en la sartén.**

La gente que pasaba
olía queapestaba,
era su mujer que bailaba el cha cha chá.
Don Federico perdió su cartera,
para casarse con la costurera.
La costurera perdió su dedal,
para casarse con un general.
El general perdió su espada,
para casarse con una bella dama.

La bella dama perdió su abanico,
para casarse con don Federico.
Don Federico le dijo que no,
y la bella dama se desmayó.
Al cabo de dos años le dijo que sí
y la bella dama le dijo que por aquí.





SOY CAPITÁN

Soy capitán de un barco inglés
y en cada puerto tengo una mujer
 La rubia es fenomenal,
 y la morena tampoco está mal.
 Si alguna vez, me he de casar,
 me casaría con la que me guste más.



AL PASAR LA BARCA

Al pasar la barca
 me dijo el barquero
**las niñas bonitas
 no pagan dinero.**
 Yo no soy bonita
 ni lo quiero ser
 tome usted los cuartos
 y a pasarlo bien.

Al volver la barca
 me volvió a decir
 las niñas bonitas
 no pagan aquí.
 Yo no soy bonita
 ni lo quiero ser
**las niñas bonitas
 se echan a perder**

Como soy tan fea
 yo le pagaré
 ¡Arriba la barca
 de Santa Isabel!



Cantar es un acto espontáneo y natural que aúna el mundo de las notas musicales, de las melodías, con el de las palabras. Esas letras que vamos escuchando con un determinado son, reflejan también el momento histórico y cultural en el que se crearon. Se cantan las costumbres y la manera de pensar de un periodo concreto. Es por ello que a través de la letra de muchas tonadas antiguas podemos observar claramente los roles de género y la discriminación sexista.

En muchas de las canciones de corro tradicionales se puede observar a la mujer dependiente del hombre y sumisa; puesto que de hecho es este el que trabaja: “me dijo el barquero” “para casarme con un general”, “el doctor”, “capitán”.

Así mismo las mujeres tienen que ser bellas, pulcras e ir bien vestidas; y su belleza supone beneficios: “las niñas bonitas no pagan dinero” “para casarse con una bella dama” “con su camisita y canesú”. Sin olvidar por supuesto que las niñas juegan con muñecas, aprenden a ser madres, pero si ocurre algo importante la solución pasa por el hombre: “esta mañanita me dijo el doctor que le dé jarabe”.

Especial relevancia tiene el hecho de la violencia de género, que en una canción infantil como “don Federico” se hable de cómo este mata a su mujer, minimiza el problema de la violencia contra la mujer, y perpetúa esta lacra social al tratar el tema como un juego.





EL CONDE OLINOS

Caminaba el Conde Olinos,
mañanitas de San Juan,
a dar agua a su caballo
a las orillas del mar.

Mientras el caballo bebe,
se oye un hermoso cantar;
las aves que iban volando
se paraban a escuchar.

- Bebe mi caballo bebe,
Dios te me libre del mal,
de los vientos de la tierra
y de las furias del mar.

Desde la torre más alta
la Reina le oyó cantar.

- Mira hija, cómo canta
la sirenita del mar.

- No es la sirenita, madre,
que esa tiene otro cantar;
es la voz del Conde Olinos
que por mí penando está.

- Si es la voz del Conde Olinos
yo le mandaré matar;
que para casar contigo
le falta sangre real.

- No le mande matar, madre,
no le mande usted matar,

**que si mata al Conde Olinos
a mí la muerte me da.**

Guardias mandaba la Reina
al Conde Olinos buscar,
que le maten a lanzadas
y echen su cuerpo a la mar.

La infantina, con gran pena,
no cesaba de llorar.

Él murió a la media noche
y ella, a los gallos cantar.

COPLAS DE ALMIREZ

(Valdeolea y San Felices de Castillería)

Aunque soy pequeñita
mi amor es alto
**quiero estar a la sombra
de un buen muchacho.**

No canto porque bien canto
ni porque bien sé
cantó porque me lo mandan
y obedecer es amar.

El sol dijo a la luna
retiraté bandolera
**la mujer que anda de noche
no puede ser cosa buena.**



COPLAS LEONESAS

Debajo de tu ventana
tengo el puñal escondido,
**para matarte mañana
si no te casas conmigo**

Se marchó para su casa,
echa mano del puñal;
le ha cortado la cabeza
y la mano principal.
Le llevan a declarar,
por ver si la conocía
No la voy a conocer,
siendo Antonia novia mía,
**siendo mi novia adorada.
La he matado por los celos,
pa' que otro no la llevara**

Si quieres que yo te quiera,
ha de ser con el ajuste:
**que tú no mires a nadie,
y yo mire a quien me guste.
Si quieres que yo te quiera,
has de hacer lo que yo mande:**
Poner mi nombre en el agua
y mi apellido en el aire.

Estando Santa Elena
bordando corbatas
con agujas de oro
y dedal de plata.
Vino un caballero
y le pidió posada
si mis padres quieren,
yo de buena gana.
A la media noche él se levantó
y a la pobre Elena
al bosque la llevó.
**Sacó un puñal de oro
y allí la mató
sacó un puñal de plata
y allí la dejó.**

¿De quién es esta tumba
que yo veo aquí?
Es de Santa Elena,
que yo maté aquí.
Quítate niña de ese balcón,

qué si no te retiras,
ramín de flores,
qué si no te retiras,
ramín de flores,
doy parte a la justicia
**que te aprisione
con las cadenas de mis amores.**

Mi suegra me regaló
una cruz con un rosario,
no sabe que **con su hija
tengo yo cruz y calvario.**

CANCIONES DE BODA

Entró la novia en la iglesia
con el velo bien tendido,
**entró suelta y salió presa
al lado de su marido.
Casada, ya estás casada,
ya te pusieron el yugo,
para que no te enamores
de otro mocito ninguno.**

Y allí te preguntarán
que si quieres a aquel mozo
que a tu derecha verás,
si le quieres por esposo.
Y tú le contestarás
con muchísima vergüenza:
Sí le quiero, sí le amo,
**y he de estar a su obediencia.
Lo cual, no saldrás de casa
sin su permiso y licencia**
y por si acaso salieras,
a tus vecinas das cuenta,
por si viniera tu esposo
y hallara la puerta abierta.

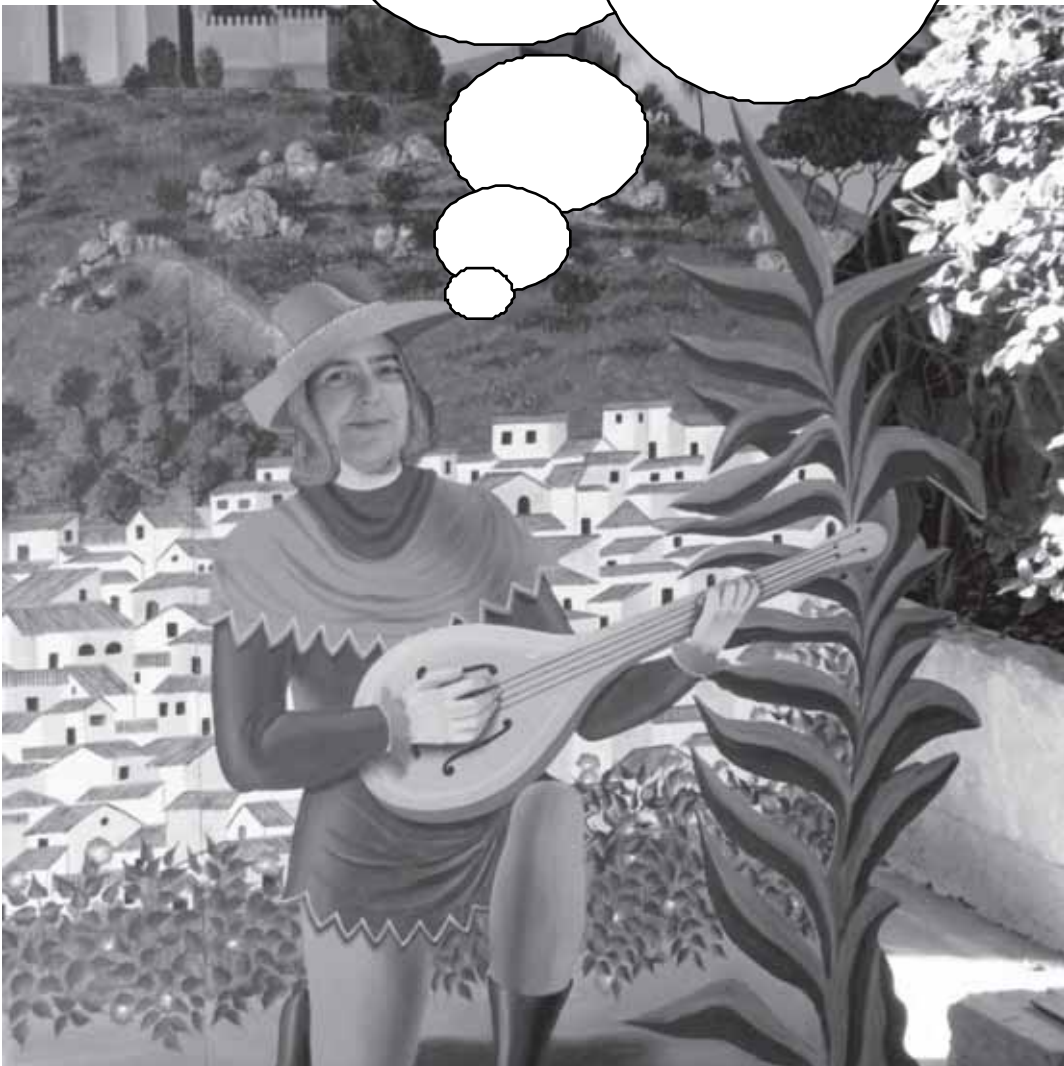
**Una casadina
en lejanas tierras,
con las manos barre
con los ojos riega,
con la boca dice:
¡Quién fuera soltera!"**

Las coplas, los romances, las canciones de boda... han propagado, en clave de fiesta y alegría, la sumisión de las mujeres, su dependencia, la espera del príncipe azul e incluso la justificación de la violencia y el asesinato cuando las mujeres no eran obedientes y presentaban rasgos de libertad o por el contrario, cuando se fiaban demasiado de un desconocido.

También han perpetuado estatus sociales anacrónicos, casi medievales.

No hemos cuestionando estas tradiciones porque han sido heredadas y transmitidas de generación en generación. Han constituido nuestro patrimonio oral.

Cuando ahora nos ponemos LAS GAFAS VIOLETA, las gafas de la igualdad, no podemos por menos que indignarnos y mostrar nuestro rechazo a este tipo de tradiciones. Desenmascararlas ya es el primer paso.





EL REFRANERO: Hogar, dulce hogar

La rosa en el rosal, la uva en el lagar y la mujer, con escoba y delantal.
 Las mujeres donde están sobran, y donde no están hacen falta.
 Casa sin madre, río sin cauce.
 Casa sin mujer y barco sin timón, igual cosa son.
 La mujer en el hogar, sin salir ni trabajar.
 La mujer y la sartén en la cocina están bien.
 A hilar y coser, gana su vida la mujer.
 Aquella es buena mujer, que barre la casa al amanecer.
 Donde no hay mano de mujer, poco aliño puede haber.
 La mujer aliñada, antes que se viste hace la cama.
 La mujer de buen aliño hilaba y devanaba, y vendía vino, y daba la teta al niño.
 La mujer aseada, la cama hecha y la cabeza tocada.
 La mujer holgazana todo lo deja para mañana.
 La rosa en su rosal y la doncella en su hogar.
 La mujer en casa y el hombre en la plaza.
 No es mujer la que no se agacha a coger un alfiler.
 Mientras mi vecina sea boba, ¿quién me manda a mí comprar escoba?

ELLOS LAS PREFIEREN JÓVENES

A la moza y a la parra alzadlas la saya.

Viuda lozana, cabeza vana.

Viuda moza que mucho llora, tiene llanto para una hora.

Viuda moza que mucho se apena, llora algo por lo que se fue, y mucho por lo que no llega.

Amor con casada, no pase de una semana.

De quince no hay mujer fea.

Doncellita que llegó al tres cero, ya puede ir cerrando su ropero.

Mujer chiquita, siempre es jovencita.

Si de hacienda goza, hasta la vieja es moza

CONTRA LAS SUEGRAS Y LAS CUÑADAS

Mujer casada sin suegra ni cuñadas.

Madre e hija caben en una camisa, suegra y nuera, no caben en ella.

Suegra, abogado y doctor, cuanto más lejos mejor.

TENED CUIDADO PORQUE:

La mujer experimentada es temida y mal mirada





LOS REFRANES Y LA BELLEZA DE LAS MUJERES

A la mujer bigotuda, de lejos se la saluda.

A la mujer barbuda, de lejos se la saluda, con dos piedras mejor que con una.

La mujer hermosa es peligrosa.

A mujer afeitada, vuelve la espalda.

Más vale hermosa revuelta que fea compuesta.

Bonita, buena, rica y con seso, bocadito sin hueso.

Dile que es hermosa y la verás gozosa.

Compuesta no hay mujer fea.

Con la hermosura sola, no se pone la olla.

Al que tiene mujer hermosa, o castillo en frontera, o viña en carretera, nunca le falta guerra.

Hermosa es por cierto, la que es buena en su cuerpo.

La mujer blanca y rubia cien tachas disimula.

La mujer menudita siempre pollita.

Búscala fina y guapa que gorda y fea ella se pondrá.

La mujer algo ha de hacer para hermosa parecer.

Ni bonitas que encanten ni feas que espanten.

Mujer hermosa y arma de fuego, para mí no las quiero.

Viste a la escoba y parecerá señora.

La suerte de la fea, la guapa la desea.

Así es la mujer en domingo, como el trigo con rocío.

Putas y feas, poco puteas.

La mujer tiene que arreglarse para no espantar, la joven para agradar y la vieja para no asustar.

LOS REFRANES Y LA MORALIDAD DE LAS MUJERES

La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.
La buena mujer ni ha de oír ni ha de ver.
A la hija mala, dineros y casalla.
A la hija tápale la rendija.
A la mujer loca más le agrada el pandero que le toca.
Mujer anodina, presto preñada y nunca parida.
La mujer ventanera, uva de calle.
La mujer buena, leal y con decoro, es un tesoro.
La mujer deshonesto, en mostrarlo tiene su fiesta.
La mujer holgazana sólo el sábado se afana.
La mujer que lo sabe ser, tres galanes ha de tener: uno para el gusto, otro para el gasto, y otro para que lleve los cuernos al rastro.
La mujer y la mentira nacieron el mismo día.
La mujer desenvuelta, franca te tiene la puerta.
Viuda honrada, en su casa retirada.
De mujer necia y parlera, poco bien se espera.
La mujer rogada, y la olla reposada.
La mujer honrada, o quiere o calla.
La mujer es como la sombra, si se la sigue huye y si se la huye, sigue.
El hombre propone, Dios dispone y la mujer lo descompone.
A la mujer buena poco freno basta.
A la mujer brava dale la soga larga.
A la mujer ventera, tuércele el cuello si la quieres buena.
A la mujer temeraria, o dejarla o matarla.
A la moza mala, la campana le llama, y a la mala, mala ni campana ni nada.
Cada día se muda el viento, y la mujer en cada momento.
Y el melón y la mujer por la casta los has de escoger.





Por donde quiera que fueres ten de tu parte a las mujeres.
 Por las faldas, se sube a las montañas.
 Al papel y a la mujer hasta el culo has de ver.
 Del que mucho cela a su mujer guárdate como Lucifer.
 La mujer y la seda, de noche a la candela.
 A la mujer se le da por delante y por detrás.

El arañar y el morder son costumbre de mujer.
 El consejo de mujer es poco y el que no lo toma es un loco.
 El llanto de la mujer no es de creer.
 La buena mujer de tarde en tarde se deja ver.
 La mujer honesta, el hacer algo es su fiesta.
 La mujer y la ventana, más pierde que gana.
 La mujer buena, corona es del marido.
 Entre el sí y el no de una mujer, no pondría yo ni la punta de un alfiler.
 Bondad y dulzura más que donaire y hermosura.
 La mujer que mucho mira, poco hila.
 La mujer que poco vela, no hace larga tela.
 La mujer del que gobierna, no ha de hacer más que tender la pierna.
 La moza mala, hace al ama brava.
 La mujer buena y leal es tesoro real.



La mujer y la pera, la que calla es buena.
La mujer y la viña, el hombre la hace garrida.
La mujer que te quiere no dirá lo que en ti viere.
La mujer lista y callada, de todos es alabada.
La mujer puede tanto que hace pecar a un santo.
La mujer y la lana, presto se mudan.
La buena mujer en su casa y no en la ajena.
La mujer dice y hace lo que le place.
Mujer obediente y honrada, no hay joya en el mundo que tanto valga.
La mujer y el vidrio, siempre están en peligro.
La mujer buena, de la casa vacía hace llena.
Lo que valga una mujer, en sus hijos se ha de ver.
Moza dominguera no quiere lunes.
Mujer recatada, mujer codiciada.
A la mujer que fuma y bebe, el diablo se la lleve.
Ni moza de mesonero ni costal de carbonero.
No hay dolor que la menor no sepa hacer menor.
Mujer agraviada, no hay peor espada.
Quien mala mujer cobra, siervo se torna.
Secreto a mujer confiado, secreto divulgado.
Decir una cosa a la mujer es dar tres cuartos al pregonero.
De mujer que es madre, nadie mal hable.
De mujer que no ama las flores no te enamores.
A la mujer parida, nunca le falta guarida.

En casa de la mujer rica, ella manda y ella grita.
La mujer y el oro, lo pueden todo.
Sin bolsa llena, ni rubia ni morena.
Si quieres que tu mujer te quiera, ten dinero en la cartera.
Con la mujer y el dinero, no te burles compañero.
A la mocedad ramera, a la vejez candelera.
A la fea el caudal de su padre la hermosea.





Si tu mujer quiere que te tires de un tejado abajo, pídele a dios que sea bajo.
 Dos hijas y una madre, tres diablos para un padre.
 La que no está acostumbrada a bragas, las costuras le hacen yagas.
 Madre, casarme quiero, porque en la cama tengo miedo.
 Moza que se asoma a la ventana cada rato, venderse quiere barato.
 Mujer besada, mujer ganada.
 La mujer y el huerto no quieren más de un dueño.
 La mujer y el vino sacan al hombre de tino.
 La mujer y la escopeta en la casa quieta.
 Para ser puta y no ganar nada, más vale mujer honrada.
 Al hombre de más saber, una mujer sola lo echa a perder.
 Aunque la tonta coja la vela, esta se apaga y la tonta queda.
 Al demonio y a la mujer, nunca les falta quehacer.
 A la mujer y a la lechuga, por la cintura.
 A la mujer casada el marido le basta.
 La mujer compuesta quita el marido de otra puerta.
 La mujer y el horno por la boca se calientan.
 La primera mujer escoba y la segunda señora.
 La mujer como las uvas, colgadas hasta que estén maduras.
 Doncella sin amor, flor sin olor.



EL REFRANERO, LOS ANIMALES Y LAS MUJERES

A la gallina y la mujer le sobran nidos donde poner.
A la mujer y a la cabra, sogas largas, sogas largas.
A la mujer y la mula, vara dura.
La mujer ha de ser como la mula, la boca sangrienta.
La mujer y la sardina, pequeña.
Mujer y sardina, ni la mayor ni la más pequeña.
A la mujer y a la burra, cada día una zurra.
A toda hora, el perro mea y la mujer llora.
A la mujer y la gallina tuércele el cuello y te dará la vida.
A la mujer y al perro, el pan en una mano y el palo en la otra.
De la mujer compuesta en función y mula gorda de feria, no hay que fiarse
A la mujer pedigüeña ponla donde habita la cigüeña.
La mujer y el caballo si puede ser del vecindario.
La mujer y la gallina a casa con el día.
La mujer que no sabe cocinar y la gata que no sabe cazar, van mal.
No te fíes de mujer que no hable, ni de perro que no ladre.
No trates a tu mujer como burra de alquiler.
La mula y la mujer, nuevas han de ser.
La mujer y la gallina hasta la casa de la vecina.
La mujer hasta que para, y la mula hasta que caiga.

El refranero español, la sentencia rápida, ha constituido durante generaciones, la moralidad compartida; con los refranes se han perpetuado los estereotipos, los roles de género, las funciones que hombres y mujeres tenían asignadas por el hecho de haber nacido niños o niñas.

¿Qué se esperaba de las mujeres? Que fueran obedientes, recatadas, sumisas, jóvenes, bellas, madres, amas de casa, buenas esposas, buenas hijas... Bueno, si eran adineradas se les podía perdonar todo.

¿Cuáles eran los peligros? Tener opinión propia, salir a la calle, disfrutar de la fiesta, que fueran excesivas (excesivamente bellas, excesivamente pintadas, excesivamente habladoras...). Todo debía ser sin excesos.

¿Cómo eran las mujeres? Malas (como Lucifer), habladoras, cotillas, peseteras, un poco golfas...

¿Qué tenían que hacer los padres o los maridos? Muy sencillo, vara larga y sogas cortas...

